

El poder espiritual se expresa por la boca – Balak

Autor:: Ozer Bergman
julio 3, 2022



Balak envió mensajeros a Bilaam.

Balak, rey de Moav, vio que los israelitas habían vencido a Sijón y Og, que hasta entonces habían sido invictos.

Se le dijo a Balak que los israelitas extraían su fuerza de Moshé, cuyo poder estaba en su boca, es decir, en el poder de su oración.

Por lo tanto, Balak decidió luchar contra los judíos con la ayuda de otro hombre cuyo poder residía en su boca: Bilaam (Rashi). Nuestros Sabios enseñan que la fuerza de Moshé fue igualada por la de Bilaam (Sifrei).

Moshé corresponde al estado de conciencia asociado con el sagrado Daat (conciencia espiritual), mientras que Bilaam corresponde al estado de conciencia asociado con la impureza. En ambos casos, la revelación de la conciencia, o la conciencia, se produce a través de la boca. Como dice el versículo, uno “habla la conciencia” (Salmos 19) (LM I, 43; véase también el capítulo 31).

Bilaam es lo opuesto a la Torá

Bilaam se opone a la Torá. Cada letra de su nombre -bet, lamed, ayin, mem- alude a la Torá e indica su deseo obsesivo de desarraigarla.

Bet y lamed son, respectivamente, la primera y la última letra de la Torá.

Ayin tiene el valor numérico de 70, y como tal alude a las setenta caras, o interpretaciones, de la Torá.

Por último, mem tiene el valor numérico de 40 y corresponde a los 40 días en los que se entregó la Torá.

Dado que Bilaam estaba impregnado de impureza, deseaba arrancar la Torá, que se asocia con la pureza (LM I, 36:2).

23:7 Balak, rey de Moav, me ha traído de Aram.

Las fuerzas del mal intentan rebajar nuestra conciencia a lo mundano

“Aram” es una referencia tanto al antepasado de Bilaam, Lavan el Arami, como al arameo, el Targum (“traducción”) oficial de la Torá.

Así como Lavan había intentado arrastrar a Yaakov a un estado material de conciencia (véase Génesis 31), Bilaam intentó llevar al pueblo judío a la esfera mundana, la “traducción” a lo físico de los elevados niveles espirituales que pueden encontrarse en este mundo.

Cuando la espiritualidad de una persona es subvertida y “traducida” a algo mundano, su conexión con Dios se debilita.

Bilaam pretendía llevar a los judíos a este nivel para hacerlos pecar (véase LM I, 19:4).

23:23 ¿Qué hace Dios?

Los judíos son, en su origen, más elevados que los ángeles

En los días mesiánicos, los judíos estarán más cerca de Dios que los ángeles, por lo que los ángeles preguntarán entonces a los judíos: “¿Qué está haciendo Dios?” (Rashi).

La raíz del ser de los judíos es más elevada que la de los ángeles (LM II, 1:1). La fuente de las almas del pueblo judío se encuentra en el Trono de la Gloria, que está en el Mundo de Beriyah, mientras que los ángeles provienen del mundo relativamente inferior de Yetzirah.

Dos formas de aprehender a Dios

La persona puede alcanzar una conciencia trascendental que busca a Dios con la pregunta: “¿Qué?”. Es decir, “¿Qué más puedo averiguar sobre Dios? ¿Qué otros niveles existen? ¿Qué más hay más allá de mí que debo esforzarme por alcanzar?”. Este será el nivel general de comprensión en los días mesiánicos. En ese momento, nuestra experiencia será de profundo anhelo de Dios (LM II, 7:8-10).

En el presente, en cambio, como norma general debemos esforzarnos por reconocer que “la tierra está llena de su gloria” (Isaías 6), asegurándonos de ser capaces de experimentar la Divinidad incluso en este mundo.